Jueves, 15 de septiembre

C. C. Palacio de la Audiencia

20:00 h

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Recuerdo a Oreste Camarca

Sebastián Gimeno, oboe Isabel Rubio, dirección

1.

ORESTE CAMARCA (1895-1992)

Scherzo, de la Sinfonía Spagna en la menor

ERNESTO HALFFTER (1905-1989)

Sinfonietta para orquesta en re mayor

Pastorela Adagio Allegretto vivace Allegro giocoso

2.

ÓSCAR NAVARRO (1981)

Legacy, concierto para oboe y orquesta

Paconchita





ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) nació como iniciativa de la Junta de Castilla y León y realizó su primer concierto el 12 de septiembre de 1991. Durante estos más de treinta años, la orquesta ha desarrollado una actividad que la ha convertido en una de las más prestigiosas instituciones sinfónicas del panorama nacional español.

La orquesta tiene un programa artístico que aboga por la preservación, divulgación y creación del repertorio sinfónico, y busca la variedad, el equilibrio y la excelencia dentro de su programación. Desde el año 2007, cuenta con una espectacular sede en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid, donde ofrece su temporada de abono, marco clave para el máximo desarrollo de estos fines. Asimismo, su involucración y cercanía con todo el extenso territorio de la comunidad autónoma de Castilla y León es otro objetivo primordial de la orquesta, actuando en los principales festivales y celebraciones de la región, así como organizando programas como la gira de verano Plazas Sinfónicas, el programa formativo y social Miradas y acercando al público de toda la Comunidad su temporada de abono gracias al Abono Proximidad, entre otras iniciativas.

La orquesta actúa regularmente en otros puntos de la geografía española; destacando conciertos en el Auditorio Nacional de Música de Madrid y presentaciones en el Teatro Real, en el Festival Musika-Música de Bilbao, en la Semana de Música Religiosa de Cuenca (con una presencia en cada uno de estos marcos en la última temporada), así como en el Festival Internacional de Santander, la Quincena Musical Donostiarra y el Palau de la Música de Barcelona, entre otros. En el ámbito internacional, ha realizado actuaciones en Portugal, Alemania, Suiza, Francia, India, Omán, Colombia, República Dominicana y Estados Unidos, donde se presentó en el histórico Carnegie Hall de Nueva York.

En la presente temporada, la OSCyL presenta a su quinto director titular, el suizo Thierry Fischer, quien ha ostentado otras titularidades en São Paulo, Utah, la BBC de Gales y Nagoya, situando a la orquesta en un ámbito de alto nivel en el circuito internacional. Para reforzar la excelencia del equipo artístico, se suman como directores asociados Vasily Petrenko y Elim Chan. Los cuatro directores titulares anteriores han sido Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay. Otros directores con quien la orquesta ha mantenido una estrecha relación son Jesús López Cobos como director emérito, Eliahu Inbal como principal invitado y Roberto González-Monjas como principal artista invitado.

La OSCyL cuenta con una tradición de artistas invitados de primer nivel. En las temporadas 2021-22 y 2022-23, nombres como los violinistas Hilary Hahn, Frank Peter Zimmermann, Midori y Pinchas Zukerman, el violista Antoine Tamestit, los violonchelistas Gautier Capuçon, Steven Isserlis, Alban Gerhardt y Daniel Müller-Schott, los pianistas Nelson Goerner, Elizabeth Leonskaja y Kirill Gerstein, así como el tenor Javier Camarena, las mezzosopranos Anna Larsson y Nancy Fabiola Herrera, y directores como Carlos Miguel Prieto, Leonard Slatkin, Thomas Dausgaard, Hugh Wolff, Ludovic Morlot, Giancarlo Guerrero, Eliahu Inbal, Krzysztof Urbański, Chloé van Soeterstède y Antony Hermus, han pasado por la sede de la orquesta. En cuanto a los artistas españoles, destacan directores como Josep Pons, Pablo González, Jaime Martín, Jaume Santonja y Roberto González Monjas, e instrumentistas como el pianista Javier Perianes (artista residente para la temporada 2022-23), el violonchelista Pablo Ferrández, el dúo de pianos Del Valle, el violinista Javier Comesaña y el guitarrista Rafael Aguirre, entre otros.

La OSCyL ha realizado numerosos encargos de obras, así como estrenos y redescubrimientos, una labor que se potencia en su catálogo discográfico, que incluye publicaciones con sellos como Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó y Verso, además de producciones propias.

Tras los efectos de la pandemia de la COVID-19, se ha llevado a cabo una gran labor de desarrollo en el catálogo digital de la orquesta, el cual sigue impulsando sobre todo a través de su canal de YouTube. Dentro del ánimo de renacimiento tras esta crisis global, en la temporada 2022-23 se vuelve a impulsar la labor socioeducativa, retomada parcialmente en la temporada anterior y que ha sido una de las iniciativas insignes de la OSCyL.



ISABEL RUBIO, DIRECCIÓN

Directora de orquesta murciana, actualmente es directora asociada de la Orquestra Vigo 430 y de la Joven Orquesta Sinfónica de Granada. Ha sido finalista en el concurso para la plaza de director asistente de la Orquesta Filarmónica de Berlín y Kirill Petrenko. Ha sido ganadora de tres concursos de dirección de orquesta en España y ha sido seleccionada para participar en diversos cursos de dirección en Francia, Portugal, Alemania, Holanda e Italia, donde resultó semifinalista del Concurso Internacional Guido Cantelli.

Anteriormente, fue directora asistente de la Orquesta de Valencia, asistente de Lucas Macías en la Joven Orquesta Nacional de España, y asistente en diferentes producciones operísticas como *El gato montés*, en el Teatro Campoamor de Oviedo, dentro del Festival de Teatro Lírico Español.

Ha dirigido a la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, la Orquesta de Valencia, la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia, la Oviedo Filarmonía, la Orquestra de Cambra Illa de Menorca, la Orquesta Federal de la Comunidad Valenciana, la Joven Orquesta de Castellón, el Orfeó Valencià, la Orquesta de Cámara Sine Tempore y a numerosas bandas profesionales de España. Fue miembro de la Orquesta Filarmónica de Bruselas, la Chapelle Musicale de Tournai en Bélgica, y de la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia.

Dirige en festivales como el Pärnu en Estonia, la Semana de Música Religiosa de Cuenca, el Festival de Órgano de Lugo, los Encuentros de Composición de la Orquesta de Valencia, el Ourearte en Portugal, el Concurso Internacional de Violín CullerArts y el Festival Internacional de Música de Cine de Málaga. Próximamente dirigirá a las orquestas sinfónicas RTVE, Bilbao y Castilla y León, la Sinfónica de Madrid (titular del Teatro Real), la Orquesta Nacional de España y la Orquesta de Extremadura.



SEBASTIÁN GIMENO, OBOE

Natural de Manises (Valencia), Sebastián Gimeno es, en la actualidad, Oboe solista de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León y profesor de Oboe en el Conservatorio Superior de Música de Salamanca.

Cursa estudios de grado superior en el Conservatorio de Música de Valencia, con los profesores Jesús Fuster y Javier Guna, los continúa en la Royal Academy of Music de Londres, con Melinda Maxwell, Douglas Boyd y Celia Nicklin, y finaliza su formación en el Conservatorio de Música de Ginebra, con Maurice Bourgue. Ha obtenido, respectivamente, el Premio de Honor fin de grado superior, el Premio Leila Bull y el Premio Raymond Weil.

Ha sido miembro integrante de la Joven Orquesta Nacional de España, la Joven Orquesta de la Unión Europea y la Joven Orquesta Gustav Mahler. Ya como profesional, ha colaborado en repetidas ocasiones con orquestas como la Sinfónica de la BBC, la Philharmonia, la Filarmónica del Teatro alla Scala de Milán, la Orquesta del Festival de Budapest y la Symphonica Toscanini, bajo la batuta de directores como Esa-Pekka Salonen, Lorin Maazel o Ivan Fischer.

En 2014, estrena Grises Alcores. Concierto para oboe y orquesta, compuesto por Jesús Legido por encargo de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, y dedicado a él. Recientemente, ha sido nombrado Miembro Asociado de la Royal Academy of Music de Londres (ARAM) y colabora con regularidad con la Orquesta Leonore y el Ensemble Matheus.

NOTAS AL PROGRAMA

Recuerdo a Oreste Camarca

Hace treinta años, en septiembre de 1992, fallecía Oreste Camarca (1895-1992). Este nombre es familiar para cualquier soriano melómano y, desde 1998, da nombre al Conservatorio Profesional de Música "Oreste Camarca" de la ciudad. Un merecido reconocimiento para un hombre cuya labor pedagógica en el terreno musical no tiene precedentes en la capital soriana.

Don Oreste, como era conocido popularmente, nació en la localidad italiana de Ascoli Satriano, en una familia de diez hermanos en la que todos fueron educados para la música. Oreste mostró especiales dotes para el canto, lo que le permitió dedicarse, desde su niñez, profesionalmente a la música como cantante de ópera en la compañía romana Billaud. En una gira española, conoció a quien se convirtió en su padrino, el arquitecto Manuel Hernández, y se quedó con él en España, formándose en Cáceres y Cádiz, antes de trasladarse a Soria junto a él en 1925, cuando el arquitecto fue destinado como funcionario en la Diputación Provincial.

En 1934, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, se estrenó su Cuarteto de cuerda con coro y un Sexteto de cuerda con coro, dirigiendo el conjunto Rafael Benedito y siendo el primer violín el concertino de la Orquesta Filarmónica de Madrid. Una de sus obras más conocidas por los sorianos es su Himno a San Saturio, cuya versión para banda fue realizada por Francisco García y se estrenó también en 1934. Cuenta, además, con varias composiciones religiosas, una obertura, dos poemas sinfónicos y dos sinfonías, la última de las cuales la dejó sin orquestar.

Hoy escucharemos el Scherzo de la Sinfonía Spagna en la menor, compuesta en 1936. Este tercer movimiento de su sinfonía fue interpretado la Orquesta de Castilla y León con anterioridad, en el concierto inaugural de la tercera edición del festival, el sábado 16 de septiembre de 1995, concierto que también tenía como fin homenajear al pedagogo italiano. En aquella ocasión, la OSCyL estaba dirigida por su primer director titular, Max Bragado Darman, y la interpretación de este Scherzo fue, realmente, su estreno.

En las notas al programa, José del Rincón comentaba que:

La música de Camarca es sencilla y muy clásica. La sencillez se pone de manifiesto, sobre todo, en sus melodías, y lo clásico se revela no solo en la forma –sus dos sinfonías poseen los cuatro movimientos clásicos y aún es posible encontrar huellas de este esquema en sus poemas sinfónicos– sino también en su instrumentación y en su armonía, que son casi las del primer romanticismo: en sus scherzi, por ejemplo, resuenan bastantes ecos de Beethoven. No hay ningún atisbo de politonalidad ni de polirritmia en la obra del compositor soriano.

Ernesto Halffter: Sinfonietta en re mayor

A lo largo del último siglo, los Halffter han sino una de las sagas más destacadas de la música española: los hermanos Ernesto y Rodolfo, su sobrino Cristóbal –perteneciente a la Generación del 51 que se homenajea en la presente edición del festival– y Pedro, el hijo de este último, han producido obras significativas que han enriquecido nuestro patrimonio musical. La visibilidad pública y reconocimiento a esta trayectoria se constata con la concesión del Premio Nacional de Música, otorgado por el Ministerio de Cultura, a los tres primeros Halffter durante los años ochenta: a Ernesto, Rodolfo y Cristóbal, en 1984, 1986 y 1989, respectivamente.

Pese a ser cinco años más joven que Rodolfo, Ernesto Halffter (1905-1989) fue el primero en sobresalir en el panorama musical español en 1925, cuando, con apenas veinte años, se le concedió, por primera vez, el Premio Nacional de Música –que entonces era un concurso– por su Sinfonietta en re mayor, la obra que escucharemos esta tarde. La obra estaba dedicada a Manuel de Falla, su maestro, y pronto se convirtió en una de las cartas de presentación del compositor en el panorama internacional, siendo interpretada en el festival anual de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, en representación de la música española, en la edición de 1931 celebrada en Oxford-Londres. Sin duda, la posibilidad de publicar la Sinfonietta en 1928 en la editorial parisina Max Eschig, gracias a la mediación de Falla, contribuyó a este reconocimiento internacional.

La posición de Ernesto en el panorama musical español pronto se vio refrendada, desde el punto de vista institucional, con su puesto como director de la Orquesta Bética de Sevilla, desde 1924 y en la que trabajó como "alumno predilecto" de Falla, y, una década más tarde, como director del Conservatorio de Sevilla. Durante la Guerra Civil, marchó a Lisboa, donde residió durante décadas tras contraer matrimonio con la pianista portuguesa Alice Câmara Santos y trabajó para el Instituto Español. Sin embargo, a pesar de este discutido exilio, que le llevó a interesarse e incluir el folclore portugués en su música, nunca se desvinculó de la escena musical española, componiendo bandas sonoras para películas en los años cuarenta y cincuenta y, en 1961, concluyó por fin la Atlántida de su maestro.

Desde el punto de vista musical, la Sinfonietta ha de ser considerada una de las primeras obras españolas en estilo neoclásico y, por ello, Adolfo Salazar, una de las voces críticas más influyentes de los años veinte, promocionó el catálogo del joven Halffter situándolo como cabeza de cartel de la nueva música. En la Sinfonietta, Halffter vuelve la mirada a los Scarlatti, Soler y Boccherini del siglo XVIII hispano y hacia el Pulcinella, de Ígor Stravinski, al combinar, de manera exquisita, la textura del concerto grosso barroco –con violín, violonchelo y contrabajo solistas– con las formas preclásicas de las sinfonías galantes en cuatro movimientos: un primer movimiento en forma sonata, un tiempo lento, un minueto y un finale.

Óscar Navarro: Legacy. Concierto para oboe y orquesta

El paso del tiempo es algo que no podemos detener. Podemos recordar momentos pasados, disfrutar del presente e imaginarnos el futuro. Durante el camino de la vida, dejamos huellas imborrables: huellas en lugares, en personas o momentos en vida que nos dejan marcados.

El oboe es un fiel instrumento que ha sobrevivido al paso del tiempo desde la antigüedad y al que muchos compositores han dedicado su más profunda inspiración desde tiempos remotos. Grandes obras en la Historia de la música han sido dedicadas a este instrumento y, tras el paso del tiempo, siguen formando parte de nuestras vidas.

Con este concierto quiero dejar mi huella o legado, con una mirada al pasado, al presente y al futuro, que queda simbolizada, en gran parte de la obra, con un oculto "tic-tac" de un reloj. Este "tic-tac" nos va transportando en el tiempo por varios periodos de nuestra historia.

Comenzamos desde la Edad Antigua, simbolizada en el principio por unas líneas melódicas de carácter improvisado, misterioso, etéreo y con un suave toque étnico. Posteriormente, y tras escuchar de nuevo el oculto "tic-tac" del reloj y un recuerdo de las líneas improvisadas del inicio del concierto, hacemos un salto o transición a un periodo donde la música nacionalista española será la protagonista. Un periodo representado por un canto gitano, liderado por el oboe y acompañado por un enérgico taconeo, creado por la sección de percusión. Nos transporta a una España profunda cargada de emoción, en la cual el oboe hace las funciones de cantaor gitano, que lidera en todo momento una sección inundada de sentimiento, pasión y desenfreno.

Tras esta mirada a nuestras raíces españolas, una nueva sección nace, tras una transición, nuevamente con pinceladas que recuerdan al inicio de la obra, y esta vez nos transportan a un periodo romántico protagonizado por las grandes líneas melódicas, la pasión y la emoción en estado puro. Esta nueva sección la inicia el oboe con una simple melodía principal de carácter íntimo y reservado que va ornamentándose, poco a poco, y cargándose de emoción y fuerza a medida que avanzamos en el tiempo hasta llegar al clímax ofrecido por el tutti de la orquesta, en el que los sentimientos se desbordan y alcanzan su estado más puro, desvaneciéndose en un pianísimo infinito que es interrumpido por un nuevo salto en el tiempo, hasta nuestros días. Esta última sección de carácter fresco y rítmico nos lleva a una música actual, con carácter y color cinematográfico, y con sugerentes colores bandísticos. Una sección llena de vida en la cual podemos apreciar de manera simbólica el "tic-tac" del reloj mucho más vivo, obstinado y muy presente durante esta última parte de la obra, sobre todo en el juego creado por la sección de los graves de la orquesta.